

# La electrificación de los hogares españoles, 1900-1936

**Nuria Rodríguez Martín**

Universidad de Málaga

nuriarm@uma.es

A largo del primer tercio del siglo XX, particularmente a partir de la Primera Guerra Mundial, España asistió a un incremento considerable del consumo de electricidad<sup>1</sup>. La limitada penetración que había tenido el gas en el ámbito doméstico - para alumbrado o calefacción- y la producción de hidroelectricidad, unidos a los competitivos precios que ofertaban las compañías para captar consumidores, impulsaron el consumo de la nueva fuente de energía en los hogares españoles, lo que redundó en la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones urbanas.

Esta comunicación estudia, desde una perspectiva social, cómo fue expandiéndose el consumo de energía eléctrica para fines domésticos en España, fundamentalmente en el mundo urbano, desde los primeros años del siglo XX, y de formas más acelerada en las décadas de los veinte y treinta. Para ello, se analizarán una serie de elementos. En primer lugar, el lanzamiento de los primeros electrodomésticos, como ventiladores, aspiradores, planchas, frigoríficos, calefactores, etc., cuya diversificación podemos rastrear a través de la publicidad comercial y de la apertura de los comercios especializados en la venta de los mismos. Igualmente, se estudia la actividad publicitaria y las campañas de marketing de las grandes empresas productoras y distribuidoras de electricidad, lanzadas con el objetivo de fomentar el consumo privado de electricidad, y que incluyeron acciones tan novedosas como la creación, en 1929, de la Asociación Española de Luminotecnia, o la organización, en 1936, de la Semana de la Electricidad Aplicada al Hogar.

El trabajo se estructura en dos grandes apartados, y unas breves conclusiones. En el primero, además de ofrecer algunos datos globales sobre la evolución de la producción y consumo de electricidad en España en los años aquí considerados, se muestra cómo fue introduciéndose la electricidad en los hogares españoles desde principios del siglo XX, tanto a través del alumbrado como de los primeros electrodomésticos lanzados al mercado en ese periodo. El segundo apartado se centra en la actividad desarrollada por una serie de asociaciones y organismos, algunos vinculados a las compañías productoras y distribuidoras de fluido eléctrico y a grandes fabricantes de productos eléctricos, a lo largo primer tercio del siglo XX, y relacionada con el fomento y estímulo del consumo de electricidad en el ámbito doméstico.

## La electricidad y los hogares españoles

Al finalizar los años veinte, la difusión de la energía eléctrica en España había coadyuvado la mejora de las condiciones de vida de la población, fundamentalmente de la residente en los grandes núcleos urbanos del país, donde primero se tendieron las

---

<sup>1</sup> Grupo de investigación HUM309 Equipo interdisciplinar Málaga Moderna. Este texto ha sido posible por la concesión de un contrato de incorporación de doctores del I Plan Propio de Investigación y Transferencia de la Universidad de Málaga, y de los proyectos de investigación I+D HAR2016-76759-P8 y HAR2017-82112-P, financiados por MINECO y FEDER.

redes básicas necesarias para suministrar el servicio<sup>2</sup>. El aumento de la producción eléctrica impulsada por la generación de hidroelectricidad –que abarató el fluido respecto a la producción térmica- desde los primeros años del siglo XX, así como las competitivas tarifas que ofrecían algunas compañías eléctricas para aumentar su cartera de abonados, se tradujo en la expansión del mercado de consumidores particulares de fluido eléctrico.

Respecto a la rápida extensión de la electricidad en el ámbito doméstico en la España urbana desde los primeros años del siglo XX, hay que considerar asimismo la limitada expansión que había tenido el gas. A pesar de que no contamos con cifras exactas de abonados particulares para poder valorar su evolución a lo largo de todo el periodo de referencia, las estadísticas sobre el incremento de la producción de fluido eléctrico y la distribución del consumo por sectores, así como algunos datos generales para años concretos, confirman la importante socialización de la energía eléctrica en España en los años previos al inicio de la Guerra Civil. En 1931, con una población de 24 millones y una producción de 3,5 miles de millones de Kw-h, el consumo por habitante en España se situaba en 146 Kw-h<sup>3</sup>.

En el marco de esta modernización urbana debe situarse la entrada de la electricidad en los domicilios, que aportó confort y comodidad a aquellos hogares que podían permitirse ser abonados de alguna de las empresas suministradoras del apreciado fluido. En un primer momento, la demanda doméstica de electricidad llegó de la mano del alumbrado, fue su primer uso a gran escala. Es indicativo a este respecto la aparición, incremento y diversificación, desde los primeros años del siglo pasado, de anuncios publicitarios –en distintos soportes- de lámparas incandescentes de diversas marcas y fabricantes. Las bombillas se convirtieron en uno de los artículos de consumo más intensamente publicitados a lo largo de las tres primeras décadas del siglo XX, particularmente en anuncios divulgados a través de la prensa.

Además de lámparas incandescentes para el alumbrado doméstico, desde los primeros años del siglo XX comenzaron a publicitarse en la prensa española pequeños electrodomésticos como planchas, secadores de pelo, calefactores, ventiladores, tostadoras, estufas, hornillos, etc. En la década de los 20 los fabricantes Siemens y Electrolux promocionaban a través de campañas de publicidad sus aspiradores eléctricos. La publicidad de aspiradores empleaba también como argumento de venta las ventajas que su uso proporcionaba a la salud de los miembros de la familia, al presentarlo como un método *higiénico*. En el caso de las neveras eléctricas, sus anuncios recurrieron preferentemente al argumento de la salud de los miembros de la familia, especialmente la de los niños, insistiendo por tanto en los beneficios que adquirir este innovador artilugio reportaba a los consumidores.

La radio fue el electrodoméstico de los denominados de “línea marrón”, más publicitado durante los años veinte y treinta en la prensa. Para aumentar sus ventas, fabricantes y comercios ofrecían las ventas a plazos, además de la prueba de los aparatos sin compromiso por parte del cliente y hasta el alquiler de los mismos. La propagación de la electricidad en el ámbito doméstico permitió una incipiente penetración en los hogares de las familias más acomodadas del teléfono, uno de los símbolos por excelencia de la modernidad, que alteró decisivamente las percepciones espacio temporales y las relaciones interpersonales. Finalmente, otro dispositivo que gracias a la electricidad contribuyó a transformar la vivienda en España durante este

---

<sup>2</sup> Fernández-Paradas, Mercedes, Larrinaga, Carlos y Rodríguez-Martín, Nuria, 2018.

<sup>3</sup> Producción y consumo de energía eléctrica en España. *La Energía Eléctrica. Revista técnico-financiera de electricidad y motores*, febrero de 1935, pp. 5-6.

periodo, fue el ascensor eléctrico, una comodidad compartida por los residentes de los edificios de casas por pisos.

## **El fomento del consumo doméstico de electricidad**

La generalización del alumbrado por electricidad en el ámbito doméstico, unida a la progresiva introducción de aparatos eléctricos en las viviendas, coadyuvaron a que esta fuente de energía se convirtiera en un elemento de primera necesidad en gran parte de los hogares de los principales núcleos urbanos españoles durante las tres primeras décadas del siglo XX. Un proceso al que contribuyeron los trabajos y actividades emprendidos por las compañías productoras y distribuidoras de electricidad, y por algunas otras organizaciones y asociaciones, encaminados a la promoción y estímulo del consumo eléctrico entre los abonados particulares. Estas labores de propaganda, que complementaron la publicidad de los fabricantes y comerciantes de productos y artilugios eléctricos analizada en el apartado anterior, a pesar de su gran interés y novedad, apenas han sido estudiadas hasta la fecha.

Entre las más interesantes y destacadas se encuentra la constitución en Madrid en 1929 de la Asociación Española de Luminotecnia (AEL)<sup>4</sup>. En último extremo, el principal propósito de la AEL fue el fomento del consumo eléctrico en España, particularmente dentro del ámbito doméstico. La asociación, impulsada por las principales empresas productoras y distribuidoras españolas, junto con algunas otras dedicadas a la producción de material y equipamiento eléctrico, fue una iniciativa novedosa, aunque inspirada en otras similares llevadas a cabo en países como Francia, Alemania, Italia o los Estados Unidos en aquel mismo periodo.

En 1929 la AEL promovió los stands denominados “Exposición de la Luz” en las exposiciones Internacional de Barcelona<sup>5</sup> e Ibero-Americana de Sevilla celebradas aquel año, y en los años siguientes llevó a cabo una intensa actividad por toda España, preparando otras exposiciones, organizando conferencias y cursos de enseñanza, instalando laboratorios para realizar experimentos relacionados con la luz artificial, celebrando concursos, etc. Mediante estas actividades difundió las ventajas y la importancia de los modernos métodos de iluminación, tanto en los espacios industriales y comerciales (fábricas, talleres, locales de ocio, tiendas...) como domésticos.

En relación a la difusión de los principios de la luminotecnia en los hogares, una de las actividades más importantes que la AEL organizó fue la bautizada como I Semana de la Electricidad aplicada al Hogar, un evento que se desarrolló en la primavera de 1936. La idea de la *Semana* se gestó entre varios congresistas españoles durante su asistencia al 6º Congreso Internacional de Organización Científica del Trabajo (Londres, 15-20 de julio de 1935), una de cuyas secciones estuvo dedicada a las Ciencias del Hogar.

## **Conclusiones**

En las primeras décadas del siglo XX, el aumento de la producción y consumo de electricidad en España, se tradujo en buena medida en la expansión en el ámbito doméstico de la nueva fuente de energía. En un primer momento para el alumbrado de

---

<sup>4</sup> Sobre la Asociación Española de Luminotecnia, véase Ferran Boleda, Jordi, 2012b y Rodríguez Martín, 2015, pp. 226-230.

<sup>5</sup> Sobre la Exposición de la Luz en la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, organizada por la Asociación Española de Luminotecnia, véase Ferran Boleda, 2012a, pp. 64-75.

las viviendas, fundamentalmente en los hogares de los principales núcleos urbanos del país, donde el gas había tenido una limitada penetración.

Igualmente, ya en los primeros años del siglo, se fueron introduciendo los primeros electrodomésticos: aspiradores, planchas, estufas, hornillos... La mayor parte de estos artículos, dado su precio y los niveles de vida de la época, quedaban fuera del alcance de los presupuestos de la mayor parte de las familias españolas. Pero el crecimiento económico registrado en el país en los años que siguieron a la finalización de la Primera Guerra mundial, con la consecuente mejora de las condiciones de vida de la población, junto con la creciente competencia entre fabricantes de artículos eléctricos que lanzaron al mercado un mayor número de modelos de artículos eléctricos para ejecutar las tareas domésticas –incluyendo modelos más sencillos con precios más económicos–, unido a los planes de venta (a crédito, a plazos), hizo posible una primera e incipiente socialización de los electrodomésticos en los hogares españoles, al menos en los de los principales núcleos urbanos del país, donde los cambios económicos, sociales y culturales fueron más evidentes.

De la mano de los electrodomésticos hizo su aparición en España la idea del hogar electrificado y tecnificado. La vivienda moderna, como puede observarse en la publicidad comercial de los mismos en este periodo, quedó representada como un espacio que, al incorporar las novedades tecnológicas, se transformaba en un lugar más cómodo y agradable para sus moradores, así como en un espacio de progreso y modernidad. Los electrodomésticos se convirtieron así en uno de los símbolos de la nueva sociedad.

Junto a la publicidad y los comercios especializados de la época, algunas entidades y organismos fundados en este periodo en España promovieron el consumo de electricidad y el uso de electrodomésticos en el ámbito privado como medio para elevar el nivel social, y mejorar la vida de las familias y particularmente de las mujeres, responsables del trabajo doméstico.

## **Bibliografía**

FERNÁNDEZ-PARADAS, Mercedes, LARRINAGA, Carlos y RODRÍGUEZ-MARTÍN, Nuria. El papel de las infraestructuras: agua, gas y electricidad en la mejora de las condiciones de vida de la sociedad urbana (Madrid y Bilbao). En: OTERO CARVAJAL, Luis Enrique y DE MIGUEL SALANOVA, Santiago (eds.) *La escuela y la despensa. Indicadores de modernidad. España, 1900-1936*. Madrid: Catarata, 2018, p. 124-147.

FERRAN BOLEDA, Jordi. *Els públics de l'electricitat a Catalunya (1929-1936): De la Font Màgica de Montjuïc a la difusió dels electrodomèstics*. Director: Agustí Nieto-Galan. Universitat Autònoma de Barcelona, Centre d'Història de la Ciència, Madrid, 2012a.

FERRAN BOLEDA, Jordi. La Asociación Española de Luminotecnia (1929-1935): la utilización racional de la electricidad para la iluminación. *Actes d'Historia de la Ciència i de la Tècnica*. Nova Època. 2012b, vol. 5, p. 51-70. <<http://revistes.iec.cat/index.php/AHCT>>